del proletariado en una etapa de su lucha histórica.

Pero cuando se escucha a nuestros severos jueces pronunciar sentencias que no les comprometen con nada: la III Internacional estuvo muy lejos de ser la expresión más acabada de la conciencia revolucionaria de aquella época, -y esto porque nuestros jueces han descubierto que había errores, que la III Internacional no era infallible, y que en su seno existían luchas de tendencias. Es una lástima que se detengan ahí sin decirnos donde se encontraba entonces esta expresión. Se tiene más bien la impresión que una tal expresión simplemente no existía en ninguna parte.

Pero ¿ porqué detenerse en la III Internacional y en 17 ? ¿ Porqué no seguir y aplicar este razonamiento retrospectivamente ? Veamos la II Internacional: es bastante difícil admitir que esta II Internacional representara en su época una expresión más acabada de la conciencia revolucionaria que la IIIa - esto sería negar la necesidad misma de la IIIa. Por consiguiente desaparece y queda borrada de la historia del movimiento obrero la II Internacional. ¿ Y la Ia entonces ? con sus Mazzinistas, sus Proudhonianos y sus Bakuninistas! Qué ensalada!

Si siguieramos el razonamiento de nuestros eminentes críticos llegaríamos a esta alegre y cuan edificante conclusión: No ha existido una expresión organizada de la conciencia revolucionaria del proletariado. La historia del movimiento obrero y de su conciencia empieza con "Socialismo o Barbarie" y otros Cardanes.

X

Se reprocha a Lenin, "al llegar a Rusia", de haber lanzado la palabra de orden de "la tierra a los campesinos" y "el derecho de la autodeterminación de los pueblos". ¿ Porqué "al llegar a Rusia" ? Lenin defendía el "derecho de la autodeterminación de los pueblos" desde hacía 20 años. Esta posición formaba parte del programa del Partido Bolchevique, y en varias ocasiones, mucho antes de 17 Lenin la defendió en discusiones y polémicas suficientemente conocidas.

La crítica de estas dos palabras de orden ha sido tomada de la crítica hecha por Luxemburgo a la Revolución Rusa. Sobre estos dos puntos compartimos completamente el punto de vista expresado por esta última. Son dos palabras de orden pequeño-burgués que debían hacer un inmenso daño al movimiento revolucionario, y que más tarde servirían como trampolín para todas las tendencias oportunistas. Pero es absolutamente falso decir que los intereses inmediatos de Rusia podían influenciar de manera alguna a Lenin en la toma de éstas posiciones. "La tierra a los campesinos" obedecía a la preocupación de desenmascarar, en los hechos mismos, a todos los partidos burgueses y conciliadores, Mencheviques y Social-Revolucionarios, que no hacían más que engañar a los campesinos con promesas sobre la reforma agraria -reforma que no tenían ni la intención ni la posibilidad de realizar. En esto, estos partidos no hicieron más que confirmar lo que Lenin y toda la Izquierda Marxista no cesaban de repetir desde hacía años: la burguesía en los paises subdesarrollados no está más en condiciones de cumplir con la tarea histórica progresiva, y particularmente acabar con las estructuras y leyes feudales para imponer la propiedad campesina de la tierra como lo hicieron las burguesías de los paises avanzados, al principio del Capitalismo.

Pero Lenin cometía un error al pensar que estas tareas, inacabadas por la Burguesía, podían ser tomadas a su cargo por el Proletariado. Si la Burguesía no es ya capaz de cumplirlas, es porque históricamente éstas ya no son realizables, no poseen más un carácter de necesidad, no corresponden ya a las fuerzas productivas, están en oposición con las nuevas tareas que se imponen a la Sociedad.